

# QUEREMOS CONOCER A DIOS

## Una introducción al estudio de la teología

**“Teología sistemática”:** Cuando muchos oyen el término piensan en los “teólogos” de los “seminarios” y no del cristiano común y corriente.

- ¿Será así la teología—muy “académica”, muy “intelectual” y no muy “práctica”?
- Yo creo que no y voy a explicar por qué en este pequeño estudio.

**Esta mañana vamos a ver tres cosas (y tratar de contestar tres preguntas):**

1. La realidad: ¿Qué es lo que estamos estudiando?
2. Las razones: ¿Por qué estudiar la teología?
3. Los requisitos: ¿Qué necesitamos para poder estudiar la teología?

### **I. La realidad: ¿Qué es lo que estamos estudiando?**

#### **A. ¿Qué es la “teología”?**

1. “Teología” es el estudio de Dios—de Su Persona y de Sus obras.
  - a. No sólo abarca un conocimiento del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (o sea, un estudio de Quién es Dios).
  - b. También trata con el conocimiento de Sus obras—de qué hace Dios.
2. Un buen estudio de teología, entonces, abarcará temas como los siguientes:
  - a. Los atributos y el carácter de Dios (sería un estudio de Dios en general, y también del Padre, de Cristo y del Espíritu Santo).
  - b. La Biblia como la revelación de Dios.
  - c. Los ángeles (incluyendo a los buenos y a los malos, y también a Satanás).
  - d. El hombre (porque él es una obra de Dios y forma parte del plan de Dios).
  - e. La salvación (la obra de Dios para rescatar al hombre del pecado y sus consecuencias).
  - f. La Iglesia (la obra de Dios en nuestra dispensación en comparación con Su obra antes, como por ejemplo con Israel).
  - g. Los eventos por venir (¿Qué hará Dios en el futuro y qué tiene que ver esto con los hombres?).
3. Entonces, en términos generales lo que queremos estudiar con esta nueva serie de mensajes es la Persona de Dios y Sus obras. ¿Quién es Él y qué hace?

#### **B. ¿Es importante la teología?**

1. Para ver la importancia de la teología (conocer a Dios por medio de la Escritura), sólo tenemos que fijarnos en el énfasis que la Biblia pone sobre la doctrina y nuestra responsabilidad de cuidarla.
  - a. Hay personas en este mundo y en el cristianismo que enseñan mala doctrina y nosotros debemos estar preparados para corregir esos errores enseñando la buena y sana doctrina.

Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, [1Tim 1.3]
  - b. Sin la sana doctrina (la “ortodoxia”; la buena teología bíblica), nadie puede ser un “buen ministro de Jesucristo”.

Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido. [1Tim 4.6]

- c. Debemos ser “nutridos” con la sana doctrina (1Tim 4.6) para poder alimentar a los otros con la misma. Debemos “ocuparnos” en esto siempre.
- Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza... Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. [1Tim 4.13-16]
- d. Es la teología (el conocimiento de Dios y de Sus obras) que el Espíritu usa para “perfeccionarnos”—para conformarnos a la imagen de Cristo.
- Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]
2. Además de la evidencia abundante en la Escritura, si nos fijamos en el estado de las iglesias de hoy en día, nos daremos cuenta de la necesidad urgente de un mejor entendimiento de la sana doctrina.
- a. Primero, entre los pastores y maestros hay una *gran* necesidad (sólo tenemos que fijarnos en la “comida” que les sirven a los santos todos los domingos—hay historias, anécdotas, chistes y psicología, pero casi nadie está enseñando buenas porciones de la Biblia en su debido contexto con profundidad y aplicación práctica).
- b. Además, la necesidad de un mejor conocimiento de Dios y Sus obras es grande entre los asistentes de las iglesias hoy día. Los asistentes no señalan los errores de práctica que se cometen en sus iglesias y nadie reclama al predicador por no alimentar bien a las ovejas. ¿Por qué? Porque el pueblo de Dios (los santos, los asistentes de iglesias) es ignorante de la teología, igual que sus líderes.
- c. Vemos hoy día la misma situación que existía por años durante la época de los reyes de Israel: Apostasía, ignorancia y (debido a esto) idolatría (sirven a dioses que no son el Dios verdadero de la Biblia—sirven a dioses como la prosperidad, el emocionalismo, el entretenimiento y el misticismo). Dios habló de esto en el Libro de Oseas:
- Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. [Os 4.6]
- d. En días de apostasía, cuando la mayoría ya se apartó de la Biblia y de la sana doctrina, no hay nada más importante que la teología.
- Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que **prediques la palabra**; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. **Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.** Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, **cumple tu ministerio.** [2Tim 4.1-5]
3. ¿Es importante la teología—el estudio de la Persona y las obras de Dios? ¡Por supuesto! Es sumamente importante!
- a. Con este estudio queremos aumentar nuestro conocimiento de la Escritura para poder conocer mejor al Autor de la misma.
- b. Sólo así podemos vivir piadosamente según Su perfecta voluntad (y así evitar los errores).

### C. ¿Es práctica la teología?

1. Muchos se quejan de un estudio así porque creen que es un ejercicio meramente intelectual y académico. ¿Será así el conocimiento de Dios y de Sus obras? No creo.
- Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la **doctrina que es conforme a la piedad**, [1Tim 6.3]
2. Según 1Timoteo 6.3, la doctrina de las palabras del Señor es “conforme a la piedad”. O sea, la verdadera doctrina bíblica (la teología bíblica) resulta en la “piedad”—en que seamos piadosos (o sea, como Dios, como Cristo).

3. Esto es exactamente lo que vimos en 2Timoteo 3.16-17, que Dios nos perfecciona por medio de la Escritura—primero la Biblia nos “enseña” pero después viene *lo práctico* de la redargución, la corrección y la instrucción en justicia.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

4. El estudio de la teología, entonces, es muy, muy práctico porque es lo que resulta en nuestra perfección—en conformarnos a la imagen de Cristo—y así nos prepara para toda buena obra en la tierra.
5. Si todavía no se convence que la teología es práctica y no sólo “académica”, piense en esta pregunta: ¿Qué es lo que usted necesita durante las grandes pruebas de su vida?
  - a. Por ejemplo, usted pierde su trabajo y no puede ni comprar comida para su familia. O se le descubre cáncer a usted o a alguien que usted ama.
  - b. Sucede algún tipo de tragedia y, ¿qué es lo que lo va a sostener durante la “tormenta”? ¿Será el último libro de auto-ayuda que compró en la librería “cristiana”: *Los 10 pasos de lograr su mejor vida ya?* Lo dudo.
  - c. Lo que necesita—lo que lo va a sostener—durante las grandes pruebas y “tormentas” de la vida es la teología (es el conocimiento de Quién es Dios y cómo son Sus obras).
    - i. Usted necesita saber que Dios es **Omnipotente**—Todopoderoso—y que Él está aun en control de todo aun cuando su mundo se vuelve imposible.
    - ii. Usted necesita saber que Dios es **Omnisciente** y por lo tanto está íntimamente enterado de cada detalle de su vida. ¡Él lo sabe todo, aun cuantos cabellos hay en su cabeza!
    - iii. Usted necesita saber que Dios es **Omnipresente** y por esto está presente (en toda Su capacidad) con usted en todo momento. Él no lo ha desamparado y nunca lo hará. Toda la Persona de Dios está presente en cada lugar siempre—Él está con usted.
  - d. Hallamos nuestro consuelo, nuestra firmeza y nuestra fuerza en la teología—en el conocimiento de Dios (de Su Persona—lo que Él es—y de Sus obras—lo que Él hace).
  - e. Sin la teología, estamos perdidos sobre un mar de dudas y desesperación. Pero con un buen entendimiento de la teología, podemos estar firmes como la casa que se edificó sobre la roca.
6. La teología empieza con el conocimiento (es un ejercicio intelectual y académico), pero resulta en una vida cambiada de maneras profundas y prácticas a la vez.
  - La teología, entonces, es práctica y no sólo “académica”. Además de esto, ¿habrá otras razones por las cuales debemos estudiar la teología?

## II. Las razones: ¿Por qué estudiar la teología?

### A. Una razón obvia por la cual hemos de estudiar la teología es que queremos conocer a Dios.

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, **aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús**, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; **a fin de conocerle**, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. [Flp 3.7-11]

1. Somos hijos de Dios y, como cualquier hijo, queremos conocer a nuestro Padre (también a nuestro Hermano que nos rescato: Jesucristo). El Espíritu Santo es nuestro “Consolador” y queremos conocerlo a Él también.
2. Es que amamos a Dios porque Él nos amó primero, y puesto que Lo amamos, lo queremos conocer. Es el “hambre y sed de justicia” que hay en todos los hijos de Dios.
3. Queremos conocer a Dios, estar con Él y hacer las cosas que son agradables delante de Él.

**B. Además, como vimos brevemente antes, un amplio entendimiento de la teología nos ayuda a evitar los errores y también a salir de ellos (si hemos caído en alguno).**

1. Piense en esta pregunta que hace Wayne Grudem en su libro de *Teología Sistemática*:

*¿Qué es lo más probable que sucederá a una iglesia o denominación que abandonara el aprendizaje de teología sistemática por una generación o más?*

2. ¿Podría pensar usted en una iglesia, una denominación o un movimiento dentro del cristianismo que lleva más de una generación lejos de la sana doctrina? ¿Qué ha sucedido ahí?

3. La única manera de combatir el error es con la verdad—no podemos evitar el error si no conocemos la verdad.

a. Piense en los cajeros que trabajan en los bancos: Sería imposible enseñarles acerca de todas las falsificaciones de billetes que existen. Es más razonable y efectivo enseñarles a cómo reconocer el billete verdadero porque después ellos, por conocer el verdadero, van a reconocer fácilmente cualquier billete falso.

b. Si nosotros aprendemos la buena y sana teología bíblica, podremos fácilmente reconocer las falsas enseñanzas que andan por todos lados hoy día.

4. Recuerde que cuando Pablo tuvo que aconsejar al joven pastor, Timoteo, durante un tiempo cuando muchos se apartaron de la verdad de la sana doctrina, su consejo fue: ¡Conozca y predique la Palabra! O sea, aliméntese bien a sí mismo primero para poder alimentar bien a los demás después. Ocupese en el estudio de la sana doctrina y también en la predicación y la enseñanza de la misma.

Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, **nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina** que has seguido. Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad... Entre tanto que voy, **ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza**... Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren. [1Tim 4.6-16]

Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que **prediques la palabra**; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. **Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.** Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, **cumple tu ministerio.** [2Tim 4.1-5]

**C. En tercer lugar, el estudio de la teología nos ayuda a crecer en Cristo—a conformarnos a Su imagen**

1. Debemos seguir creciendo en Cristo hasta la muerte o el arrebatamiento.

Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. [2Ped 3.18]

2. Según 2Timoteo 3.16-17, todo el crecimiento empieza con el conocimiento de Dios (la teología, la “enseñanza” de la Escritura) y toma lugar por medio de la aplicación del mismo.

3. Sin estudiar la teología (el conocimiento de Dios y Sus obras que se revelan en la Palabra), no podemos crecer, no podemos ser conformados a la imagen de Cristo.

**D. En cuarto lugar, la teología nos da la energía que necesitamos para “esforzarnos y actuar” para nuestro Señor.**

Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que **conoce a su Dios se esforzará y actuará.** [Dan 11.32]

1. El conocimiento de Dios nos da fuerza para hacer la obra de Él aquí en la tierra.

2. Si no tenemos un buen entendimiento de teología—de Dios y Su obra—vamos a tratar de hacer la obra de la Misión con base en las emociones o la fuerza de la carne.

3. Pero cuanto más conocemos a Dios, más fe tenemos, más energía y más fuerzas para “actuar”.

**E. En quinto lugar, la teología nos ayuda a vivir contentos y gozosos en medio de las pruebas, tentaciones y tribulaciones que experimentamos aquí en el mundo.**

1. Esto es lo que Pablo describe en Romanos 8.1 y 8.28-39, que si conocemos a Dios, nada nos puede afectar.
2. El salmista dice lo mismo, agregando que el gozo y la alegría se hallan en el conocimiento de Dios que adquirimos por medio de la Escritura.

Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. [Sal 19.8]

Me he gozado en el camino de tus testimonios Más que de toda riqueza. [Sal 119.14]

¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. [Sal 119.103]

Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, Porque son el gozo de mi corazón. [Sal 119.111]

Me regocijo en tu palabra Como el que halla muchos despojos. [Sal 119.162]

**F. [Resumen] Estas son cinco buenas razones por las cuales debemos estudiar la teología.**

1. Obviamente queremos estudiar la teología porque queremos conocer a nuestro Padre Celestial.
2. Además, con un buen conocimiento de Dios podemos evitar los errores, crecer en Cristo, esforzarnos en la obra del Señor y estar contentos y gozosos en medio de las “tormentas” de la vida aquí en este mundo de maldad.
3. Ahora, si queremos estudiar la teología, ¿cuáles serán unos requisitos para poder hacerlo?

**III. Los requisitos: ¿Qué necesitamos para poder estudiar la teología?**

**A. Primero que nada, necesitamos la gracia de Dios.**

1. Conocer a Dios (el estudio de teología) se basa siempre en la iniciativa de Él, no de nosotros.
2. La Biblia es muy clara en que no hay ningún hombre que por sí mismo busque a Dios.

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. [Rom 3.10-11]

3. ¡Es Dios quien busca al hombre!

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. [Juan 6.44]

Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. [Juan 6.65]

Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. [Juan 12.32]

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. [Juan 16.8-11]

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. [Flp 2.13]

4. Una vez que Dios nos salva, Él mismo nos guía a toda la verdad—a todo el conocimiento de la “teología” que se revela en la Biblia.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, **él os guiará a toda la verdad**; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. [Juan 16.13]

Santificalos en tu verdad; **tu palabra es verdad**. [Juan 17.17]

Lo cual también hablamos, no con **palabras** enseñadas por sabiduría humana, sino con **las que enseña el Espíritu**, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. [1Cor 2.13-14]

[*Entonces, es verdad que queremos que nuestra iglesia sea “sensible al Buscador” porque el único que está “buscando” es Dios.*]

5. Sabiendo esto (que es Dios Quién busca al hombre y no al revés), lo que tenemos que entender es lo siguiente:

a. Antes de que Dios nos salvó, nosotros éramos *Sus enemigos*—nosotros aborrecíamos a Dios.

...murmuradores, detractores, **aborrecedores de Dios**, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres. [Rom 1.30]

Porque si **siendo enemigos**, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.10]

b. Nosotros *no queríamos* ser amigos de Dios; Él quiso establecer la amistad con nosotros—Él quiso traernos a una relación de amistad con Él.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.8-10]

6. Entonces, mientras que estamos estudiando la teología—mientras que estamos aumentando nuestro conocimiento de Dios y acercándonos a Él por medio de este estudio—recuerde Quien está haciendo la obra. ¡Dios!

a. Es por Su gracia que somos salvos. Es por Su gracia que aprendemos algo de Él. Es por Su gracia que podemos entender la Escritura que estamos estudiando.

b. Todo lo que estamos haciendo y todo lo que haremos es por la gracia de Dios—por Su favor inmerecido.

c. Por lo tanto, debemos acercarnos a este estudio con una actitud de humildad...

## **B. El segundo requisito para estudiar la teología es la humildad—necesitamos una buena actitud de corazón.**

Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. [Isa 66.2]

1. Este requisito es muy parecido a la regla #16 de las reglas del estudio bíblico (ver mi libro de *Cómo estudiar la Biblia*). La regla dice:

***Esté siempre dispuesto a cambiar cualquier cosa que ha creído, o cualquiera que le han enseñado, si no está de acuerdo con lo que la Biblia dice.***

2. Puesto que es el Espíritu Santo (Dios mismo) que nos enseña, y no nuestro propio intelecto (1Cor 2.13-14), sin una actitud humilde de sumisión y disposición a cambiar lo que sea conforme a la Escritura, no vamos a aprender nada.

3. Tenemos que estar dispuestos a someternos humildemente a la Escritura y cambiar lo que sea (creencias, actitudes, comportamiento, amistades, hábitos, etc.) si no está de acuerdo con lo que la Biblia dice.

4. Una buena indicación de que tenemos la actitud correcta es la oración.

a. Cuando reconocemos que sin Dios no podemos hacer nada (que somos muy limitados y dependemos totalmente de Dios por todo), vamos a orar.

b. La oración es simplemente una manifestación “práctica y visible” del reconocimiento de nuestras limitaciones y debilidades. Es la manifestación de un corazón que *sabe* que depende de Dios por todo.

c. Así que, estemos orando en todo momento como el salmista:

Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley. [Sal 119.18]

5. Este requisito de la humildad nos lleva al siguiente (tercer) requisito del estudio de la teología...

## **C. El tercer requisito para el estudio de la teología es una disposición a responder correctamente al conocimiento que estamos recibiendo.**

1. Al aprender más de Dios debemos responder con *confianza* en Él, con *sumisión y obediencia* a Él, y con *servicio* para Él.

2. Nuestra meta en el estudio de la teología no es solamente la de adquirir conocimiento “acerca de” Dios, sino que queremos *conocer a Dios*.
  - a. Uno puede saber mucho acerca de Dios y todavía no conocer a Dios.
    - i. O sea, puede ser que sea capaz de definir con claridad lo que cree y defender su posición con la Biblia.
    - ii. Pero esto no quiere decir que él conoce a Dios.
  - b. También, no crea que “vivir bien” es conocer a Dios.
    - i. El otro extremo es el de los que desprecian el conocimiento “acerca de” Dios porque quieren “vivir piadosamente” (como si fuera lo más importante).
    - ii. Muchos mormones “viven bien” (sin un buen conocimiento acerca de Dios) y ellos no conocen a Dios.
  - c. Lo que necesitamos son las dos cosas:
    - i. Primero, obviamente queremos aumentar nuestro conocimiento “acerca de” Dios (nuestro conocimiento de la Biblia), porque todo empieza ahí.
    - ii. Pero además queremos conocer a Dios personalmente (como nuestro Padre y Amigo), y esto implica: *Responder a la revelación de Dios de maneras adecuadas*.
3. Véalo de esta manera: Dios ya nos conoce a nosotros y ahora (por Su infinita gracia) quiere que nosotros lo conozcamos a Él y por esto se nos ha revelado
  - a. Nosotros no podríamos saber nada de Dios si Él no quisiera que lo conozcamos.
  - b. Pero Él *quiere* que lo conozcamos y para este fin nos ha dado la Biblia y la presencia del Espíritu Santo para enseñarnos la Biblia.
  - c. Su deseo es que lo conozcamos... como un Amigo y como nuestro Padre. Sería ofensivo tomarlo tan ligeramente que simplemente queremos aumentar nuestro conocimiento del Libro que nos dio para poder “ganar discusiones” o “jactarnos como eruditos”.
  - d. ¿Cómo debemos responder, entonces, a la invitación de Dios a conocerlo por medio de la teología—por medio del conocimiento de la Escritura? Cuatro cosas...
    - i. Primero que nada, hemos de *escucharle*. Es muy grosero “dejarle a uno hablar” sin escucharle (no le escucha, sólo espera que se calle para que usted pueda seguir hablando). Debemos *escuchar* a Dios—prestar atención a *cada palabra* que Él nos dice.
    - ii. Segundo, debemos *observar* lo que Dios nos dice acerca de Sí mismo—Su naturaleza y Su carácter. ¿Cómo es Él según lo que Él dice?
    - iii. En tercer lugar, *nos sometemos* a Sus deseos. Si el Creador del universo quiere ser nuestro “Amigo”, debemos hacer las cosas que son agradables delante de Él.
    - iv. En cuarto lugar, debemos *reconocer* Su gran amor por nosotros en querer ser nuestro “Amigo” y ayudarnos a conocerlo. ¡Imagínese! El Dios Todopoderoso y Creador del universo lo ha buscado a usted para revelarse a Sí mismo, para que usted pueda conocerlo. ¡Increíble! Y al *reconocer* esto, podemos *regocijarnos* en el mismo. ¡Debe ser la cosa más llamativa de nuestras vidas! ¡Debe llamarnos la atención cada momento del día!
 

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. **Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme**, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová. [Jer 9.23-24]
4. Entonces, queremos [1] aumentar nuestro conocimiento “acerca de” Dios y también [2] responder de maneras adecuadas para poder *conocer a Dios* personalmente.
  - a. Santiago dice que esto es “oír” la Palabra de Dios para luego “hacerla”.
 

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. [Stg 1.22]

b. Santiago aprendió esto del Señor Jesucristo y Su enseñanza de las dos casas.

¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? Todo aquel que viene a mí, y **oye mis palabras y las hace**, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca. Mas el que **oyó y no hizo**, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa. [Luc 6.46-49]

5. Es por esto que si alguien dice que “conoce a Dios” pero no hace lo que el Señor dice, el tal es mentiroso—no conoce a Dios porque ni siquiera es salvo. Puede ser que tenga conocimiento “acerca de” Dios, pero no lo conoce.

El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él. [1Jn 2.4]

6. El cristiano no puede gozar de la “buena salud espiritual” sin conocer a Dios—sin un entendimiento de la teología (Quién es Dios y cómo son Sus obras). Así que, debemos procurar conocerlo por medio del conocimiento “acerca de” Él.

a. Pero recuerde que conocer a Dios no es simplemente conocer “acerca de” Dios porque si no respondemos correctamente al conocimiento “académico” que estamos recibiendo, no gozaremos de la “buena salud espiritual” (ni mucho menos de una buena relación con Dios).

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. **El conocimiento envanece**, pero el amor edifica. Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. [1Cor 8.1-2]

b. Seamos buenos estudiantes de la Escritura, pero procuremos ser también buenos amigos de Dios (respondiendo bien a Su “invitación” a conocerlo como nuestro Amigo y Padre).

## **CONCLUSIÓN:**

### **La teología (el estudio de la Persona de Dios y de Sus obras) es sumamente importante.**

- En la Biblia se habla mucho de la importancia de sana doctrina y de conocer a Dios.
- Además, según 2Timoteo 3.16-17, es la teología (el conocimiento de Dios y de Sus obras) que el Espíritu usa para “perfeccionarnos”—para conformarnos a la imagen de Cristo.
- En tercer lugar, en días de apostasía, cuando la mayoría ya se apartó de la Biblia y de la sana doctrina, no hay nada más importante que la teología.

### **Además, el estudio de la teología nunca debe ser sólo un ejercicio “metal” y académico porque la teología también es muy práctica.**

- Nuestro conocimiento de Dios es lo que nos sostiene en los tiempos difíciles y lo que nos mantiene firme siempre en la obra y la Misión que Él nos ha dado (firmes como una casa hecha sobre la roca).
- Es lo que necesitamos para evitar los errores que hay en el cristianismo de hoy día (días de apostasía).

### **Pero recordemos los requisitos de un estudio así:**

- Primero que nada, necesitamos la gracia de Dios (Él nos busca a nosotros, no nosotros a Él; dependemos de Él por *todo*).
- La humildad. Necesitamos una buena actitud de corazón para cambiar lo que sea si no está de acuerdo con lo que la Biblia dice.
- Una disposición de corazón a responder correctamente al conocimiento que estamos recibiendo (escucharle a Dios, observar cómo es Él como Persona, someternos a Sus deseos y regocijarnos en el hecho que Él quiere que Lo conozcamos).



**Dios se nos ha revelado en la Persona y la obra de Jesucristo, y lo ha hecho para salvarnos y traernos al conocimiento de la verdad (de Sí mismo por medio de las Escrituras).**

- Si quiere la salvación, tiene que conocer a Dios.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. [Juan 17.3]

- Si quiere la santificación después de ser salvo, tiene que conocer a Dios. Y *esto es lo que Dios quiere*: Que usted sea salvo y que venga al conocimiento de la verdad (para crecer en Cristo, en la santidad, en la fe).

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. [1Tim 2.3-4]

- ¿Qué quiere usted?

[1] ¿Quiere ser salvo? Tiene que conocer a Cristo...

[2] ¿Quiere la santidad—crecer en Cristo? Tiene que conocer a Dios...